

¿Administración o Política?

Está visto que las campañas de opinión no tienen resultados duraderos. Todo el trabajo y el esfuerzo gastado para derrocar un mal régimen, pasada la inmediata y saludable reacción se pierden miserablemente. Estas tristes reflexiones, están de palpitante actualidad con la presentación de don Luis Correa como candidato a municipal por Santiago con la precisa condición de hacer política en el Municipio, según el acuerdo celebrado por los partidos radical y demócrata.

"El partido demócrata - dice textualmente el artículo segundo del citado acuerdo - apoyará una situación de predominio del partido radical".

Como se ve, no se han puesto de acuerdo los partidos para llevar a al Municipalidad, un hombre que vaya a defender tales o cuales propósitos de bien social o de mejoramiento de los servicios locales. No se recomienda al candidato poner fin a tal o cual corruptela, propender a la realización de esta u otra obra benéfica. Se le recomienda exclusivamente, "hacer política".

¿Y que política podrá hacer un regidor en un cuerpo que según la nueva ley electoral, ha perdido la influencia que tenía en la generación de los poderes públicos?

La respuesta cae de su propio paso. La terrible frase "hacer política", no significa otra cosa que proteger a los correligionarios, preferirlos al bien de la ciudad, cederles, aquí un contrato favorable, allá un pequeño negociado, acullá un puesto inmerecido. No ver, en suma, el interés del público, sino del partidario; fijarse antes de aplicar una multa sobre quien va a recaer; reparar cuando se piensa corregir un abuso, en el color político de la persona que va a sufrir sus consecuencias; cuidar con mucho tino de sacrificar a todo el mundo, siempre que eso convenga a los correligionarios.

El aso, el alumbrado, la higiene, los artículos de consumo, el bienestar popular, son pequeñeces. ¡Lo único que importa es la política!

Para llegar a este desideratum, el partido radical ha retirado la candidatura de uno de sus más prestigiosos miembros, don Eduardo Délano, cuya brillante vida pública y cuyo carácter íntegro, no se habrían avenido con la idea de entrar al Municipio para servir mezquinos intereses a costa del bienestar de la ciudad.

Afortunadamente hay candidatos que aspiran a llegar al Municipio sin cargar la conciencia con el compromiso previo, de proteger a los miembros de tal o cual colectividad política sin importarles un ardite el resto de los habitantes de Santiago. En tales condiciones se presentará don José Víctor Besa a la lucha electoral del Domingo.

La Municipalidad elegida últimamente ha estado muy lejos de corresponder a las expectativas que se podían abrigar, después de haber visto el éxito de la campaña regeneradora que dió por resultado la elección del anterior Municipio.

La indolencia, esa eterna compañera de nuestro carácter, hizo que muchos ciudadanos se abstuvieran de votar, contando, de antemano, con un triunfo seguro, sin acordarse del adagio: "en la confianza está el peligro".

Es de esperar que esta triste experiencia, sirva de estímulo para llevar hasta las urnas el Domingo, a cuantos desean que el bienestar de la ciudad se anteponga a los intereses de círculo.

Demasiado bien sabemos, por desgracia, lo poco que se puede esperar de la política en materia de administración urbana.